C-100
27
2 eno

✠

PAX CHRISTI.

EXERCICIO,

Y PRECES DEVOTAS,

UTILES PARA CONSEGUIR UNA buena y santa muerte:

QUE LA VENERABLE,

Y SANTA ESCUELA

DE CHRISTO,

NUESTRO SOBERANO,

Y DIVINO MAESTRO

DEL PUERTO

DE SANTA MARIA,

HACE EN LAS VELAS DE SUS HERmanos en aquella hora.

J. IAZAÑA

J. IAZAÑA

DEDICADO

A LA EXC.ᴹᴬ SEÑORA DUQUESA DE MEDINA-CŒLI, por un Criado de su Exc.ª è indigno Hermano de dicha Santa Escuela.

A LA EXC.MA SEÑORA,

mi Señora Doña Maria Petronila de Alcantara Pimentèl, y Cernecio, Duquesa de Medina-Cœli, Alcalà, Cardona, Segorve, Marquesa de Priego, Aytona, &c. Hija Primogenita, y unica de los Exc.mos Señores Marqueses de Malpica, Duquesa de Medina de Rio Seco, y &c.

J.LAZAÑA

EXC.MA SEÑORA.

Luego que vì practicarse con el mayor fervor, y edificacion el piadoso, y caritativo exercicio en la forma que se comprehende en este pequeño vo-

lumen, ò manogito de preciosas flores, que del fertil, y ameno campo de la Iglesia, escogiò, y dispuso la devocion, y eficacia de un hermano de los mas celosos de esta SANTA ESCUELA DE CHRISTO nuestro Redentor y Maestro, para que (con arreglo à sus constituciones) se entretuviesen, y aprovechasen en cada una de las tres Velas, las oras, que se señalan para impetrar las divinas misericordias, y facilitar con tiernos afectos, y reverentes suplicas, el espiritual consuelo, y felici-

dad

dad eterna à aquellos sus hermanos, y compañeros, que afligidos, y atribulados entre mortales ansias, y agonìas gimen como delinquentes, temerosos de la divina Justicia; y suspiran como fieles amantes por el logro de la celestial Patria, viendo, que se terminan ya sus dias, que se les acaba el tiempo de merecer, y que se les acerca por instantes aquel infalible momento del qual pende la Eternidad. Luego, que vì, Sra. Exc.ma con este motivo juntos, y congregados los Disci-

pu-

pulos del Señor en esta Iglesia intra muros *del Castillo, propia de su Exc.ma Casa, à quien vive tan reconocida, y obligada esta Santa Escuela, como es notorio; asi por el uso que de ella tan piadosa, y liberalmente le concede para sus exercicios, como por el aprecio, y particulares finezas con que siempre la ha mirado, y distinguido. Al verlos pues con el fervor, y profunda reverencia, que exige la Augusta, y Real presencia de aquel Dios de amor, que* SACRAMENTADO

ha-

havita entre nosotros; y que alli parece, hacer particular ostentacion de su Bondad, y de tener sus complacencias, y delicias con los que unidos en caridad se acreditan de sus fieles amigos en el amor que muestran, y en el empeño con que solicitan la salvacion de sus Hermanos.

Enmedio de esta pequeña Grei consideraba yo à V. E. como en su propio retiro, complaciendose de tener, quien lexos del bullicio, la acompañase en meditar atentamente los

mas

mas altos misterios, y eternas verdades; y gloriàndose de hallar, quien à los pies de Jesu-Christo se ocupase reverente en agradecer las finezas de su infinita caridad, y en corresponder enternecido à la generosa liberalidad con que su corazon amante desde el Madero Sto. de la Cruz en el acto de morir compadeciendose de todos consolò à los justos, y pidiò por los pecadores; donandoles por el amado benjamin à su querida DOLOROSA MADRE, y pretextando al todo Poderoso

la

la ignorancia de nuestra fragil condicion, para que se indultasen los reos, y obtuviesen de su paternal clemencia la absolucion de sus delitos. Y siendo este todo el objeto, y motivo de nuestra oracion en un acto tan caritativo como conforme al espiritu, y particular de V. E. y haciendose, como se hace, en las demás funciones de esta SANTA ESCUELA, *especial conmemoracion, y suplica à Dios nuestro Señor por la prosperidad, y felìz exîto de su Exc.*[mo] *Esposo nuestro* PATRONO, *y*

dignisimo Hermano; ¿quales podrán ser mis intenciones en presentar à V. E. este tratado tan util como exemplar?

¿Havia yo de pretender, el hacer à V. E. este corto obsequio con el fin de que tuviese à mano en que exercitarse; ò con la vana idea de poner en su consideracion el funesto, y lastimoso termino de nuestra vida; quando la de V. E. es tan edificativa, y exemplar, que acredita vivir como muerta dandonos à conocer en sus admirables obras, que solo vive por Jesu-

Chris-

Christo? No hablaría yo asi, Exc.ma Señora, si se pudiera ocultar la Ciudad en la montaña; ò si la indiferencia con que recibe todos los honores, que se le deben de justicia, no hiciera brillar enmedio de la mayor grandeza, el desprecio, que ha dias tiene hecho de la pompa del mundo, y ornato del siglo por el amor de aquel soberano, cuyo corazon dictò à el de V.E, tanta mansedumbre, y humildad.

Por tanto alentado de esta confianza me prometo admiti-

rà V. E. con gusto, y serà de su agrado la pretension que hice, y la gracia, que llena de especial complacencia, se dignò concederme mi Madre la Sta. ESCUELA *de rezar un Credo en reverencia de la ultima hora que estuvo nuestro amante Redentor pendiente de la Cruz por la intencion, y santos fines de V. E. interesandose asimismo con mas de 200. Escuelas, que se hallan con esta hermanadas, para que siempre, que practiquen este exercicio, conforme aqui se ordena, hagan*

igual

igual oracion à Dios, y logre por ella V. E. las felicidades mas completas, que puede desearle este su mas dichoso Criado.

Estos son unicamente E. S.ª mis designios en dar al publico, y repartir este librito entre aquellos que devotamente han de leerlo, y como tan util han de apreciarlo, asi logro el que si mi Exc.mo Amo, y Señor es sufragado particularmente, en todos los actos de Escuela; V. E. lo sea tambien en esta, y en todas las demás que se ocu-

pen

pen los hermanos en auxiliar à los que pasan de esta vida à la eterna.

Es quanto puedo ofrecer à V.E. quien dignandose de recibir mi buen afecto, disimularà la cortedad de una fineza, en que yo tengo la menor parte; pero el mayor empeño en pedir à Dios guarde la imp.ma vida de V.E. m.s a.s P.to de Sta. Maria, y Diz.re 7. de 1778.

Exc.ma Señora.

SEÑORA

A L. P. de V. Exc.a su mas hum.e reverente Criado

Joseph Boullet y Borràs.

Venerable, y Sta. Escuela de Jesu-Christo, nuestro Soberano, y Divino Maestro.

PAX CHRISTI.

CARISIMOS HERMANOS: Luego que vi practicarse con la mayor ternura, fervor, y devocion por mi venerada Madre la Sta. Escuela, (que tanto fruto, y edificacion causa en esta Ciudad, y gran Puerto de Santa Maria) el piadoso, y christiano Exercicio, que se contiene en este Librito, que el ardiente celo, y eficacia de uno de sus Hermanos, (*y mio*) dispuso manuscrito, para que en cumplimiento de nuestras santas Constituciones, se implorasen

sen las Divinas misericordias à favor de aquel, que en los ultimos terminos de su vida, luchando ya con las olas de sus agonìas, y suspiros; fatigado por salir en los brazos de la muerte à el seguro puerto de la Celestial Patria. Viendo pues, quan dulcemente se pasan por este medio en la presencia de el augusto Sacramento, las dos horas, que en cada una de las tres Velas se señalan, para socorrer à el que teme naufragar, implorando el Divino auxilio con amorosas suplicas, y compasivos ruegos, que acrediten el vinculo de caridad, que nuestro Divino Maestro nos dexò por herencia. Me prometì convendrìa dar à la prensa esta Distribucion; asi para perpetuarla, como para franquearles à las demàs Escuelas de nuestra Sta. Hermandad,

para

para que gustasen, en su practica de la dulzura, y consuelo, que entre nosotros se experimenta. Representandoseme tambien en una de las Velas, que si la Exc.ma Señora Duquesa de Medina-Cœli, mi Señora, Dignisima Patrona, y especial Bienhechora de esta Santa Escuela, se pudiese hallar presente en este piadoso acto, viendo esta Santa Grei humillados ante el Divinisimo Sacramento, imàn de los amores de dicha mi Exc.ma Señora, quanto gozo, y consuelo resultarìa à su piadoso corazon: considerè ser digna, y acreedora à darle parte en tan santo Exercicio. Por tanto à VV. CC. como tan favorecidos de la piadosa liberalidad de dicha Exc.ma Señora, suplico rendidamente, y à las demàs Santas Escuelas, se sirvan admitirlo, y *rezar un Credo* en cada una de

las Velas, siempre que se practiquen, por los fines, y motivos, que à el fin de la primera se expresan. Cuyo favor espero conseguir de la notoria piedad de VV. CC. en quienes se vincula el amor, y caridad, como complemento de la Lei Santa de Dios, à quien ruega por sus espirituales aumentos el mas indigno de los Discipulos del Señor, y afectisimo siervo de VV. CC.

Q. S. P. B.

Joseph Boullet
y Borràs.

PRI-



PRIMERA VELA.

INVOCACION PREPARATORIA.

Obediencia. LA gracia de el Espiritu Santo ilustre nuestras potencias, y sentidos.

Hermanos. Amen.

Obediencia. El fuego del amor Divino abrase nuestros corazones.

Hermanos. Amen.

Obediencia. La paz de nuestro divino Maestro, y Redentor Jesu-Christo, reine en nuestras almas.

Hermanos. Amen.

Dirà el Padre Obediencia en voz alta, y repetiràn los Hermanos con fervor.

Obediencia, y Hermanos.

AMOROSISIMO Jesus Sacramentado Divino, y soberano Maestro nuestro: postrados nuestros corazones ante vuestra soberana Ma-

gestad, con el mas sincèro dolor, y arrepentimiento de nuestras culpas, y pecados, y recogido nuestro espiritu con la mas profunda humildad, y con el respeto, y veneracion debida en estos tus humildes Discipulos, que juntos, y congregados en caridad fraterna, unidos nuestros afectos, venimos à rogaros, y à pediros por nuestro Hermano Ful.º de T. que à la presente (por tu divina providencia) se halla afligido, y congojado en los ultimos momentos de su vida, para que le concedas lo que mas le convenga de salud, alivio, y consuelo para el cuerpo, y bien espiritual para el alma. Amen.

PRIMERA MEDITACION sobre el fin de la vida.

PUNTO PRIMERO.

CONSIDEREMOS, Carisimos Hermanos, que ya se le termina el tiempo, que nuestro Divino Maestro le tiene concedido de vida en este mundo à nuestro Hermano: cumpliò su debito, y acabò su carrera: diò fin à todo, y todo lo dexa: hace canje de la vida con la muerte, buscando las creces, y ganancias,

que

que en este mundo huviere adquirido, y si estas fueron bien hechas, tendrà el premio; mas si fueron malas, padecerà la pena: ¡Ah, que desengaño tan palpable, y què poco reflexionado es de nosotros! Nuestro Hermano finalizarà aquel importantisimo negocio quizà bien pensado de su ultimo fin! y nosotros aun no hemos dado principio à nuestro desengaño! no despreciemos nuestro ultimo fin, segun nuestro Hermano nos lo està recordando; pues quizà alguno de nosotros primero que èl llegaremos à experimentarlo.

PAUSA DE CINCO MINUTOS.

JACULATORIAS.

¡O MAESTRO Soberano! mira, Señor, con piedad, y misericordia la vida pasada de nuestro Hermano, y comunicale en esta hora tus divinos auxilios, con un perfecto conocimiento de su ultimo fin: apartarlo, Señor, de todo afecto terreno, y mundano; y pon sus imaginaciones en vos, que sois termino, y fin del hombre.

PAU-

PAUSA.

OTRA.

AH! Carisimos Hermanos, y que exemplo, y desengaño vemos en nuestro Hermano! el viviò, y gozò de este mundo, y ya el mundo lo dexa, y lo pone en un totàl olvido de todos. Si consideramos los afanes, y cuidados, que tendrìa en las agencias de esta vida: encontrarèmos, que todo lo dexa, nada lleva para la otra, porque de nada le sirve sino lo bueno que huviere hecho. Esto sea, Hermanos Carisimos, lo que con todo afecto, y fervor presentemos de nuestro Hermano à nuestro soberano Maestro, pidiendole lo acepte benigno para cabal satisfaccion suya, quando se vea ante la Divina presencia.

PAUSA.

SEGUNDA MEDITACION.

Sobre los sentimientos, y aflicciones en la hora de la muerte.

PUNTO SEGUNDO.

CONSIDEREMOS, Carisimos Hermanos, las agonìas de la muerte, que estarán afligiendo à nuestro Hermano, què sensibles le seràn para su alma, y què dolores interiores, y exteriores los que tendrà en el cuerpo. En esta hora lo estarà perturbando el comun enemigo con sus asechanzas, à afligirlo, y congojarlo à que ponga en duda su salvacion, poniendole presentes los muchos pecados que ha cometido por los que faltò, y quebrantò los preceptos de la Divina Lei, todo à fin de precipitarlo à una desesperacion de la confianza en la Divina Misericordia. No hai duda, Carisimos Hermanos, que este es un lance fuerte, y un trance bien sensible! y mas quando ván faltando los espiritus vitales! por tanto apela compasivo à las oraciones de sus Hermanos, para que roguemos à nuestro Divi-

Divino, y soberano Maestro Jesus Sacramentado lo consuele, lo aliente, lo fervorice, y fortalezca en su santa conformidad, y voluntad santisima, para que permanezca siempre firme en la creencia, y fè de su segura salvacion, mediante la Divina Misericordia.

PAUSA DE CINCO MINUTOS.

PRIMERA JACULATORIA.

¡O AMABILISIMO Jesus! si vos, Señor, en la Cruz Crucificado sentisteis tantos desconsuelos, y penas, clamando à tu Eterno Padre de que te havia desamparado, ¿quales serán las que al presente estarán afligiendo à nuestro Hermano? Y asi te pedimos, que no lo desampares en esta hora, que le deis valerosas fuerzas para resistir à su enemigo, y que muera en tus divinas manos diciendo:

En tus manos encomiendo mi alma,
pues tu la redimiste para
salvarla.

PAU-

PAUSA.

SEGUNDA JACULATORIA.

O DIOS de summa Bondad! por el entrañable amor, y compasion, que à nuestro Hermano debemos tener, esforzamos nuestro fervor, y ponemos toda nuestra fè en vos, Dios, y Padre Eterno, para que aumenteis la de nuestro Hermano, y que muera constante en ella: ponemos en vos, Dios Hijo, nuestra esperanza, para que firme, y constante la suya la ponga segura en el merito infinito de vuestra preciosisima sangre: y tambien depositamos en vos, Dios Espiritu Santo, su alma, para que la llenes de tu divino amor, y gracia, y la saques en paz de esta vida à el descanso eterno.

PAUSA.

DEPRECACION, QUE SERVIRA PARA las tres Velas al fin de las Meditaciones.

O BUEN Jesus, y Maestro soberano: Los suspiros, los sollozos, los clamores, los

ruegos, y las lagrimas de estos tus humildes Discipulos, os muevan, Señor, à compasion, y ternura, como os movieron las de Marta, y Magdalena, quando clamaron à vos por su hermano Lazaro. Nuestro Hermano se halla à la presente destituido de todo consuelo, y sin el uso libre de sus potencias, y sentidos: por tanto clamamos à vos, Padre de todo consuelo, para que este lo comuniqueis à nuestro Hermano, y que lo hagais participante de tus soberanos auxilios, y gracias para que sufra con resignacion los trabajos, y agonìas, que experimentarà en estas ultimas horas de su vida: sea su muerte preciosa à tus divinos ojos: salga libre de las ligaduras con que hasta aqui lo han tenido atado sus culpas: perdonalo, Señor, de todos sus pecados, que como defectuoso, y fragil huviere cometido, y perdona, Señor, los nuestros, y purifica nuestros corazones con tu amor, y gracia, para que estas nuestras suplicas puedan ser oidas de vuestra divina Magestad, la que Real, y verdaderamente postrados en tierra adoramos en ese Augusto Sacramento, pidiendoos misericordia por nosotros mismos, y tambien por nuestro Hermano: ponemos su vida, y alma en las tuyas, diciendo: ten, Señor, misericordia de ella. Amen.

LETANIAS DE LOS SANTOS.

Obed.[a] KYRIE eleyson. *Herm.*[s] Id.
Obed.[a] Christe eleyson. Id.
Obed.[a] Kyrie eleyson. Id.
SANCTA MARIA. Ora pro eo.
Omnes Sancti Angeli, & Archangeli. Orate pro eo.
Sancte Abèl. Ora pro eo.
Omnis Chorus Justorum. Orate.
Sancte Abrahàm. Ora.
Sancte Joannes Baptista. Ora.
Sancte Joseph. Ora.
Omnes Sancti Patriarchæ, & Profetæ. Orate.
Sancte Petre. Ora.
Sancte Paule. Ora.
Sancte Andrea. Ora.
Sancte Joannes. Ora.
Omnes Sancti Apostoli, & Evangelistæ. Orate.
Omnes Sancti Innocentes. Orate.
Sancte Stephane. Ora.
Sancte Laurenti. Ora.
Omnes Sancti Martires. Orate.
Sancte Silvester. Ora.

Sancte Gregori. Ora.
Sancte Augustine. Ora.
Omnes Sancti Pontifices, & Confesores. Orate.
Sancte Benedicte. Ora.
Sancte Francisce. Ora.
Sancte Pater noster Philippe. Ora.
Omnes Sancti Monachi, & Eremitæ. Orate.
Sancta Maria Magdalena. Ora.
Sancta Lucia. Ora.
Omnes Sanctæ Virgines, & Viduæ. Orate.
Omnes Sancti, & Sanctæ Dei. Intercedite pro eo.
Propitius esto. Parce ei Domine.
Propitius esto. Libera eum Domine.
Ab ira tua.
A periculo mortis.
A mala morte.
A penis Inferni.
Ab omni malo.
A potestate diaboli.
Per Nativitatem tuam.
Per Crucem, & Passionem tuam.
Per mortem, & Sepulturam tuam.
Per admirabilem Ascensionem tuam.
Per gratiam Spiritus Sancti Paracliti.

In die Judicij Peccatores.

Te rogamus audinos.

Ut ei parcas.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

SAL de este mundo alma cristiana, en el nombre de Dios Padre todo Poderoso, que te criò: en el nombre de Jesu-Christo, Hijo de Dios vivo, que por ti padeciò: en el nombre del Espiritu Santo, que tan liberalmente se te comunicò: en el nombre de los Tronos, y Dominaciones: en el nombre de los Principados, y Potestades: en el nombre de los Cherubines, y Serafines: en el nombre de los Patriarcas, y Profetas: en el nombre de los Santos Apostoles, y Evangelistas: en el nombre de los Santos Martires, y Confesores: en el nombre de los Santos Monjes, Anacoretas, y Virgenes, y de todos los Santos, y Santas de Dios, sea tu lugar hoi el de la Paz, y tu morada en la Santa Siòn por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor. *Hermanos*. Amen.

ORACION.

Obed.ª DIOS misericordioso, Dios de toda piedad, Dios, que por la grandeza de tu misericordia perdonas los pecados de los penitentes, y borras las manchas de sus culpas, con la remision, que les concedes: mirad, Señor, con benignos ojos à este Siervo vuestro N. que se halla enfermo, y dignate de atender à los clamores con que te pide perdon de los muchos pecados, que con humilde corazon confiesa haver cometido. Renueva en èl, ¡ò Padre piadosisimo! quanto la humana fragilidad ha corrompido, ò lo que ha violado en èl la astucia del enemigo, y vuelve à unir al cuerpo de la Iglesia este miembro redimido con la sangre de tu Hijo. Muevante à piedad sus gemidos, compadecete de sus lagrimas, y supuesto, que no tiene mas confianza, que en tu misericordia, admitelo al Sacramento de tu Reconciliacion, por Jesu-Christo nuestro Señor. *Hermanos.* Amen.

Te encomiendo à Dios todo Poderoso, Carisimo Hermano, y te pongo bajo la proteccion de aquel de quien eres Criatura, para que quando huvieres pagado el tributo de la humana naturaleza con la muerte, vuelvas à

el

el Autor, que te formò del polvo de la tierra, una tropa lucidisima de Angeles acompañe à tu alma, quando se aparte de tu cuerpo. El Colegio de los Apostoles, que ha de juzgar à el mundo, venga en tu socorro. El exercito triunfante de los Martires, se ponga à tu lado. La multitud llena de candor de brillantes Confesores, te circunde. El Coro de las Virgenes llenas de alegria te reciba, y los Patriarcas estrechamente te abracen, para colocarte en el centro de un descanso felìz, y bienaventurado. Jesu-Christo se te presente con un semblante lleno de mansedumbre, y afabilidad, el que mande estès en la compañìa de aquellos, que sin intermision le asisten. No llegues à experimentar el horror de las tinieblas; el ardor de las llamas, ni el rigor de los tormentos. El cruelisimo Satanás, con todos sus Ministros, no se atreva à ofenderte; sino que viendote subir acompañado de los Angeles, se llene de extremecimiento, y al punto huya precipitadamente à el espantoso abismo de una perpetua obscuridad. El Señor te levante, y sean todos sus enemigos derrotados: huyan de su presencia todos los que lo han aborrecido: de el mismo modo, que se desvanece el humo, asi se desva-

nez-

nezcan: como la Cera se consume con la aproximacion de el fuego, asi tambien los pecadores se destruyan à vista de tanta Magestad, y sean los Justos, los que delante de Dios se alimenten, y se alegren; confundanse pues, y se averguencen todas las tropas infernales, y los Ministros de Satanás, no sean osados à detenerte el paso en tu camino. Jesu-Christo, que por ti fue crucificado, te libre del infierno: Jesu-Christo, que se dignò morir por ti, de una muerte eterna te defienda: Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, te haga havitar entre los amenos deleites de su eterno Paraìso, y aquel verdadero Pastor, sea el que en el rebaño de sus ovejas te coloque. El te absuelva de todos tus pecados, y te ponga à su diestra, contandote en la suerte de todos sus escogidos, y seas tan felìz, que veas cara à cara à tu Redentor, y asistiendo siempre en su presencia, conozcas con una vista tan bienaventurada la verdad, que tan claramente se te descubre, y manifiesta: colocado en fin entre los Coros de los bienaventurados te alimentes con la dulzura de la divina contemplacion por todos los siglos de los siglos.

Hermanos Amen.

Obe-

Obediencia. Recibe, Señor, à tu Siervo, en el lugar de la salvacion, que ha esperado de tu misericordia.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, de todos los peligros del infierno, de las prisiones de sus penas, y de todas las tribulaciones.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Henoc, y à Elias de la universal muerte de el mundo.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Noè del Dilubio.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Abrahán de la Ciudad de los Caldeos.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Job de sus pasiones.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Isaac del Sacrificio, y de la mano de su Padre Abrahán.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Lot de Sodoma, y sus incendios.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Moysès de la mano de Faraòn Rei de los Egypcios.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Danièl del Lago de los Leones.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à los tres Niños del horno de Babilonia, y de la mano de un iniquo Rei.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Susana del falso testimonio.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à David de la mano de el Rei Saul, y de la de Goliat.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Libra, Señor, la alma de tu Siervo, como libraste à Pedro, y Pablo de sus prisiones. *Hermanos.* Amen.

Obe-

Obediencia. Y asi como libraste à Santa Tecla, Virgen y Martir de tres cruelisimos tormentos, asi te dignes librar la alma de este tu Siervo, y hagas que contigo goce los bienes Celestiales.

Hermanos. Amen.

Obediencia. Señor, te encomendamos la alma de este tu Siervo N. y te rogamos, ò Dueño soberano Jesu-Christo Salvador del mundo, que quando por ella bajastes misericordiosamente à la tierra: no rehuses colocarla en el Seno de tus Patriarcas: conoce, Señor, à tu criatura, no por otros Dioses criada, sino por ti solo Dios vivo, y verdadero: porque no hai otro Dios fuera de ti, ni le hai semejante à tu modo de obrar: alegra, Señor, en tu presencia esta alma, y no te acuerdes de sus antiguas iniquidades, y embriagueces, que suscitò el furor, ò la eficacia, y ardimiento de un mal deseo; pues aunque haya pecado, con todo: no ha negado al Padre, al Hijo, y al Espiritu-Santo; sino ha creido, y conservado en sì el celo de Dios, y à Dios, que criò todas las cosas, fielmente lo ha adorado.

ORACION.

SEÑOR, te rogamos no te acuerdes de los delitos, è ignorancia de su juventud, sino que por tu gran misericordia lo tengas presente en la gloria de tu claridad. Haz, que se le abrán los Cielos: haz, que los Angeles lo reciban mui festivos en tu Reino: Señor, admite à este tu Siervo. San Miguèl Arcangel de Dios, que mereciò ser el Superior de la Celestial Milicia, sea quien lo reciba: Los Santos Angeles le salgan à el encuentro, y lo guien à la Celestial Jerusalèn. El Bienaventurado Apostol Pedro, à quien fueron entregadas por Dios las llaves del Reino Celestial, se lo franquee. Venga en su ayuda el Santo Apostol Pablo, que fuè digno de ser Vaso de Eleccion. Interceda por èl San Juan, aquel Apostol de Dios privilegiado, à quien se le revelaron arcanos Celestiales. Rueguen por èl todos los Santos Apostoles, à quienes diò el Señor poder para castigar, y perdonar todas las culpas. Intercedan por èl todos los Santos, y escogidos de Dios, que por el nombre de Christo padecieron tormentos en el mundo; para que libre de las prisiones de la carne, merezca ir à la gloria de el Reino Celestial,

con-

concediendolo el mismo Jesu-Christo nuestro Señor, que con el Padre, y el Espiritu-Santo vive, y reina por todos los siglos de los siglos. *Hermanos.* Amen.

Sigue el santo Exercicio.

Obediencia. Kyrie eleyson.
Hermanos. Christe eleyson.
Obediencia. Kyrie eleyson.
Padre nuestro, que estás en los Cielos, &c.

Salvador del mundo, salvanos: y por tu cruz santisima, y preciosa sangre con que redimiste al mundo, te rogamos, que nos asistas, y socorre en esta hora.

ORACION.

SEÑOR mio Jesu-Christo, por tu agonìa santisima, y por la oracion, por la qual rogaste por nosotros en el Huerto de Gethsemanì, quando sudaste sangre con tanta abundancia, que corriò por la tierra: Ruegote, que por la muchedumbre del sudor sanguineo, que angustiado derramaste por nosotros pecadores, te dignes de ofrecerla al Padre Eterno,

no, contra la muchedumbre de todos los pecados de tu Siervo N. y librarle en esta hora de todas las angustias, y penas, que por sus pecados teme, que ha merecido: Tù, que vives, y reinas con Dios Padre, en unidad del Espiritu-Santo por todos los siglos de los siglos. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. Kyrie eleyson. Christe eleyson. Kyrie eleyson. *Padre nuestro, &c.*

Santificanos, Señor, con la señal de la Santa Cruz, para que sea nuestra defensa contra las armas de todos nuestros enemigos. Defiendenos, Señor, por tu Santa Cruz, y por el precio de tu sangre con que nos redimiste.

ORACION.

SEÑOR mio Jesu-Christo, que tuviste por bien morir por nosotros en una Cruz: yo te pido, que por la amargura de todos tus trabajos, que por nosotros miserables pecadores padeciste en ella, principalmente quando tu santisima alma saliò de tu cuerpo: te dignes de ofrecerla, y presentarla à Dios Padre Omnipotente, por el alma de este tu Siervo N. y librarle en esta hora de su muerte de todas las penas, y trabajos, que por sus pecados

teme, que ha merecido. Tu, que vives, y reinas con Dios Padre en unidad del Espiritu Santo. *Hermanos.* Amen.

Kyrie eleyson. Christe eleyson. Kyrie eleyson.
Padre nuestro, &c.

Ampara, salva, bendice, y santifica, Señor, à este tu Siervo N. y por la señal de la Santa Cruz, le quita las enfermedades del alma, y del cuerpo, y contra esta señal ningun peligro prevalezca.

ORACION.

SEÑOR mio Jesu-Christo, que por boca de tu Profeta digiste: *en Caridad perfecta te amè, y por eso apiadandome de ti, te traxe à mi.* Yo te ruego, que por la misma caridad, que te traxo del Cielo à la tierra, à sufrir tantas penas, te dignes de ofrecerla, y presentarla al Padre Eterno, con todas las penas, y trabajos de este tu Siervo N. los quales teme, que ha merecido por sus pecados: salva su alma en esta hora de la muerte, abre la puerta de la vida, y haz, que te goce con todos tus Santos en la gloria. Tu, que vives, y reinas con Dios Padre en unidad del Espiritu-Santo. *Hermanos.* Amen.

Se-

Señor mio Jesu-Christo, pues nos redimiste con tu preciosa sangre, escribe en el alma de este tu Siervo N. tus preciosas llagas con tu sangre, para que aprenda à leer en ella tu dolor contra todos los dolores, y penas, que por sus pecados teme, que ha merecido. Imprime tambien en èl tu amor, para que se una à ti con un amor indisoluble, con el qual nunca se pueda apartar de ti, y de todos tus escogidos. Hazla, Señor, participante de tu santisima Encarnacion, de tu amarguisima Pasion, de tu gloriosisima Resurreccion, y de tu admirable Ascension. Hazla, Señor, participante de tus sacratisimos Misterios, y Sacramentos. Hazla participante de todas las Oraciones, y beneficios, que se hacen en tu Santa Iglesia, y hazla participante de todas las bendiciones, gracias, misterios, y gozos de tus escogidos, que te agradaron desde el principio del mundo, y concedele, que con todos estos en tu presencia se goce eternamente. Tu, que vives, y reinas con Dios Padre en unidad del Espiritu Santo.

Hermanos. Amen.

ORA-

ORACION.

DULCISIMO Jesus, Hijo Unigenito del Eterno Padre, verdadero Dios, y Hombre, por las tres horas, que estuviste pendiente de la Cruz, y especialmente por las congoxas, amarguras, y agonìas que padeciste al arrancarse tu santisima alma de tu sagrado cuerpo: te pido tengas piedad, y misericordia de este tu Siervo N. y le concedas verdadero dolor, y penitencia de sus culpas en esta ultima hora. No permitas, Señor, y unico bien mio, que su alma salga de este mundo sin ser santificada con los Sacramentos: concedele, Señor, que el ultimo aliento le halle, como à mi, en tu amistad, y amor. Asi lo esperamos de tu misericordiosisimo corazon, y por el dulcisimo corazon de Maria, y sea todo para mayor honra, y gloria tuya. ¡O santisima, amabilisima, y misericordiosisima Trinidad!

Hermanos. Amen.

Aqui se reza devotamente un Credo, en reverencia de la primera de las tres horas que estuvo pendiente de la Cruz nuestro Soberano, y Divino Maestro, por la intencion de la Exc.ma Señora Duquesa de Medina-Cœli, particular bienhechora de la Santa Escuela.

Para la segunda Vela, se harà la expresion del Credo, en reverencia de la segunda de las tres horas, y para la tercera Vela el Credo, en reverencia de la ultima de las tres horas.

DICENSE LAS SIGUIENTES PRECES à la Santisima Virgen Maria.

Obediencia, y Hermanos.

VIRGEN Santisima, Maestra y Señora nuestra, refugio de pecadores, amparo de pobres desvalídos, y consuelo de aflixidos: à vos, Señora, pedimos, rogamos, y suplicamos estos tus indignos Siervos, que interpongais tus suplicas, y ruegos con tu santisimo Hijo en el tiempo presente, y en el que tuviere de vida nuestro Hermano, para que salga con felicidad à gozar de la eterna: Oye benigna estas preces, que en su nombre, y en el nuestro os hacemos, y haced, Señora, que sean aceptas de Vos, y de tu santisimo Hijo: pues confiamos, y esperamos, que por tu medio, è intercesion ha de lograr nuestro Hermano una felìz, y dichosa muerte, pasando à gozar los eternos descansos de la vida eterna. Amen.

Ma-

Maria Madre de Gracia,
Madre de Misericordia,
Defiende del enemigo à nuestro Hermano,
Amparalo, y favorecelo en esta hora.
Amen.

Obed.ª O SANTA Maria! piadosa Reina de los Cielos, hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, y Esposa de Dios Espiritu Santo, noble descanso de la Santisima Trinidad: bendigalo à este nuestro Hermano, por ti Dios Padre, que lo criò: Dios Hijo, que con su preciosa sangre lo redimiò: y Dios Espiritu Santo, que en el bautismo lo santificò, y toda la Santisima Trinidad, por tu intercesion reciba su alma en la hora de su muerte.

Hermanos. Amen.

Obed.ª ¡O Santa Maria! Reina de clemencia, debajo de tu amparo, y al escudo de tu defensa, quiere vivir, y morir, y à la sombra de tus Alas, y Maternal proteccion se arroja nuestro Hermano.

Hermanos. Amen.

Obed.ª ¡O Santa Maria! Madre del hermoso amor, en esta hora de su muerte, sed su defensa, y firme amparo, para que queden confundidos los que buscan à su alma para perderla. *Hermanos.* Amen. *Obe-*

Obediencia. ¡O Santa Maria! Dulcisima Virgen, bendicelo ahora, segun vuestra grande misericordia, y en los dolores, y angustias de la muerte, confortalo, y consuelalo segun tu gran benignidad.

Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Abogada poderosa, concedele en lo que tuviere de vida Nro. Hermano, tu maternal bendicion, para que debajo de tu virginal custodia, acabe con felicidad la vida.

Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! vida, y dulzura nuestra, derrama sobre este tu Siervo, el espiritu de vuestra gracia, recibiendolo en el seno de vuestro amor, y en el articulo de su muerte, bendigalo, Señora, vuestra alma.

Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Reina de la gloria Celestial, en el mar de tus gracias, quiere sumergirse nuestro Hermano, y à los brazos de tu innata piedad, se arroja, y elige havitar en tu corazon, y alli quiere, y desea morir con felicidad.

Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Jesus, y Maria sea su ultima invocacion, estad con èl, ¡ò

buen

buen Jesus! estad con èl, ¡ò Maria! pues se llega la hora de su muerte, y se acerca el fin de su vida. *Hermanos.* Amen.

Obed.ª y Herm.ˢ Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei genitrix: nostras deprecationes ne despicias, in necesitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper, virgo gloriosa, & benedicta.

Obediencia. Ora pro nobis, Sancta Virgo Virginum.

Hermanos. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DEFENDE, quæsumus Domine, Beata Maria semper Virgine intercedente, cum omnibus Sanctis, tam ab omni adversitate familiam, & toto corde tibi postratam ab hostium propitius tuere clementer insidijs. Per Christum Dominum nostrum.

Hermanos. Amen.

La oracion al Señor San Josef, y San Miguèl, que està al fin fol. 49. con que acaba.

SEGUNDA VELA.

Se dice la invocacion preparatoria, que està en la primera Vela: La gracia del Espiritu-

ritu-Santo, &c. con la peticion que repiten los Hermanos: Amorosisimo Jesus, &c. fol. 3.

PRIMERA MEDITACION.

Desengaños de esta vida, y ultimos momentos de ella.

PUNTO PRIMERO.

CONSIDEREMOS, Carisimos Hermanos, ¿què vivos, y què presentes se les estarán haciendo à nuestro Hermano, todos los documentos que oyò, y los que fuè exercitado en esta Santa-Escuela, y si conociendo el desengaño de esta vida miserable se aprovechò de ellos, viviendo como verdadero Discipulo de Jesu-Christo? què consuelos, y delicias serán las que sentirà en su alma, porque supo vivir, como quien havia de morir. Ah, Hermanos Carisimos! si consideramos, que para esta hora nos serán de mucha recomendacion para morir con paz y quietud, el desengaño que huvieremos tenido de el tiempo pasado, y la buena conducta, que en èl huvieremos llevado. Mas ay! que si es por el contrario como son la perdida de tiempo, el desprecio del auxilio,

xilio, el olvido de la eternidad, y el descuido del importantisimo negocio de la salvacion. Ah, y que remordimientos! què de sobresaltos! què penas, y dolores serán los que se experimentarán en el corazon, en la conciencia, y en el espiritu! viendose en una hora critica, y en una situacion ya desahuciada de un total arbitrio para poder deliberar. Ah, Hermanos! pensemoslo bien, y aprovechemos en tiempo todo quanto pudieremos, y hagamos por nuestro Hermano, todo quanto nos fuere posible de nuestra parte para bien de su alma.

PAUSA DE CINCO MINUTOS.

JACULATORIA.

MAESTRO Soberano, ya conocemos, Señor, como brillan tus divinas misericordias, y què finos son para nuestro Hermano, tus soberanos auxilios, pues estamos creidos, que estos jamás los despreciarìa, porque sus obras, su fervor, su devocion, y su vida arreglada, dieron sobrado testimonio del desengaño que tubo de esta miserable vida, viviendo con el conocimiento de su ultimo fin: y pues que es-

tà mui cercano à èl, derrama benigno, y piadoso tus grandes influencias de misericordia en su alma, para que asi como en vida supo conocer (desengañado) todo lo importante à su salvacion: asi tambien pueda gozar despues de su muerte (mediante tus infinitos meritos) de los premios eternos, que tienes preparados para los que saben pelear contra las pasiones mundanas, y que victoriosos triunfaron de sus enemigos.

P A U S A.

OTRA JACULATORIA.

¡O ALMA mia! bien has meditado en el estado presente en que se halla nuestro Hermano. Bien ves, como nos recuerda los desengañados avisos, y el conocimiento verdadero, que nos dà de los ultimos momentos de esta mortal vida! ¡O Señor! que me parece, que èl supo vivir para morir: y que ahora sabe morir para vivir. ¡Què feliz vida, y què dichosa muerte! O! y que bienaventurada alma, que supo lucrar, y grangear los talentos que su Señor le diò! para que como Siervo fiel entre con gloria, y alegria en el goce de su Dios, y Señor.

PAU-

PAUSA.

SEGUNDA MEDITACION.

De la separacion, que hace el Alma del Cuerpo.

PUNTO SEGUNDO.

HEMOS de considerar, Carisimos Hermanos, lo sensible, que se le harà à nuestro Hermano la separacion, que ha de hacer el Alma del Cuerpo, y si bien lo pensamos, hallaremos mucho que meditar, pues quando se debiera creer, que por razon natural, y aunque por Lei Divina, y humana huvieran de haver vivido con una misma voluntad, con un mismo querer, y à un solo, y unico fin; encontramos, que han sido los mas cruèles enemigos, dandose continuamente guerra el uno, à el otro. El Alma, à no condescender con los gustos, y apetitos desordenados, que por mala conducta ha tenido, y aun ha querido el Cuerpo. Este por otra parte se ha hecho firme, y constante en contrarrestar muchas condescendencias de el Alma, para que no les fueran dañosas, y perjudiciales; mas

tambien por otra parte se dexò vencer á fuerza de estimulos mal condescendidos: bien lo dixo Job, que la vida del hombre era una guerra continua. Pues ahora, Hermanos Carisimos, siendo esto asi, consideremos lo que en su interior estarà pasando en nuestro Hermano, verà todo lo pasado, y quizas se encontrará haver trabajado mucho para la vida, y no haver grangeado nada para la muerte. Havèr luchado siempre en batalla, y no haver conseguido victoria, para vivir en paz. Y en fin, el Alma verá, que ha arruinado al Cuerpo, y este encontrarà haver perdido al Alma. Consideraciones son estas, que nos debian dar algun cuidado, y que fuera mui util el tenerlas bien presentes, y bien premeditadas, para la buena armonìa, y conducta del Alma, y Cuerpo, para esta hora, y para este trance, lo que nos servirà de mucho consuelo, como esperamos lo tenga nuestro Carisimo Hermano.

PAU-

PAUSA DE CINCO MINUTOS.

JACULATORIA.

DIVINO Señor Sacramentado, consolad, aliviad, y confortad con ese Divino Pan de vida eterna à nuestro Hermano. Unid en paz, y en gracia amistosa su alma, y cuerpo, pues que en breve tiempo han de hacer aquella sensible separacion el uno del otro: haciendo, que el alma salga victoriosa de esta vida, dexando al cuerpo los despojos del pecado, y por la corrupcion pague este el debito de lá general resurreccion, que vaya à gozar de igual premio con el alma en la felìz mansion de los predestinados.

P A U S A.

OTRA JACULATORIA.

DIVINO Jesus Crucificado, Soberano Maestro nuestro: por las angustias, y aflicciones, que padeciste en el Madero de la Cruz, quando tu Santisima Alma se quiso separar de tu sagrado Cuerpo, y exclamastes à tu Eterno Padre, diciendo: Dios mio, Dios

mio, ¿por què me desamparas? y con el ultimo suspiro acabastes la vida diciendo: Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu. Te rogamos, Señor, aceptes compasivo todos los dolores, penas, congojas, y aflicciones, que pasarà nuestro Hermano, al separarse el alma del cuerpo, y que tambien le sean meritorios todos los que ha padecido en el tiempo de su enfermedad, para que libre de tanta opresion, vaya en paz, y poniendo nosotros con èl su alma en tus divinas manos te decimos: en tus manos, Señor, encomendamos su alma. Amen.

PAUSA.

Sigue la deprecacion, que està en la primera Vela.

O buen Jesus, y Maestro Soberano, &c. como se hizo en la primera Vela.

PRECES DE LA SANTISIMA VIRGEN para la segunda Vela.

Obed.ª y Herm.ˢ Virgen Santisima, Maestra, y Señora nuestra, &c. como està en la primera Vela, hasta ò Santa Maria.

Obediencia. O Santa Maria, en la ultima hora de su muerte, encomiendalo à Dios Padre,

dre, reconciliadlo con Dios Hijo, y presentadlo à Dios Espiritu-Santo, para que sin cesar pueda decir: Bendita sea la Santisima Trinidad, que obrò su gran misericordia conmigo. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Madre de la divina gracia, ojalà por ti halle misericordia en Dios, y el perdon de todas sus culpas este nuestro Hermano en la hora de su muerte. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Madre de todas las virtudes: rogad por èl, pues segun esperamos, que haya vivido siempre en gracia de Dios, sepa tambien morir felizmente. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Castisima Madre, unica esperanza de nuestro Hermano, despues de Dios, en quien tiene puesta su confianza: no lo desampares, dueña de nuestra salvacion, para que quando entrare su espiritu en las angustias de la muerte, no se burlen de èl sus enemigos. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Virgen digna de ser alabada, compadezcase tu piedad de su alma, y la bendiga, alumbrele tu rostro ahora, pues que por todos lados la cercan las angus-

angustias, para que no lo mire con ojos terribles su enemigo.
Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! Poderosisima Virgen, os suplicamos rogueis à nuestro Padre Dios, quite de nuestro Hermano, quanto en èl le desagrada, y en las angustias de la muerte, ayudadlo vos, Señora, à pelear con las huestes infernales.
Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! causa de nuestra alegria, alegrad su alma en la hora de su muerte, y decidle: Hoi estarás conmigo en el Paraìso: hoi iremos à la Casa del Señor, y nadie nos quitarà nuestro gozo.
Hermanos. Amen.

Obediencia. ¡O Santa Maria! vaso Espiritual, hazlo con tu intercesion, vaso digno de eleccion, para que su corazon lleve con fruto el nombre de tu Hijo Jesus, y en la hora de su muerte no sea vaso de menosprecio, ni vaso de ira, y de indignacion.
Hermanos. Amen.

Obediencia, y Hermanos. Sub tuum præsidium, &c. que està en la primera Vela.

La invocacion preparatoria como està en la primera Vela. La peticion, que repiten los Hermanos. Amorosisimo Jesus, &c.

PRIMERA MEDITACION.

Del Juicio particular, que se le harà à nuestro Hermano, y cuenta que ha de dar al Juez Supremo de vivos, y muertos N. S. J. C.

PUNTO PRIMERO.

HEMOS de considerar, Carisimos Hermanos, que siendo decreto infalible, que luego que el alma se separe del cuerpo, y dexe este mùndo, se haya de presentar ante el tremendo Tribunal de aquel rectisimo Juez, para ser juzgada: consideremos, que en breve se verà en èl nuestro Hermano, ¿y còmo saldrà? y para que bien lo reflexionemos, consideremos, que si se halla afligida, no tiene à nadie que lo consuele: si busca recurso, no lo encuentra: si pide apelacion, no tiene á quien: pedirá tiempo para poder satisfacer al cargo

cargo que se le harà; pero no se le concederà: buscarà intercesores, ò fiadores, que salgan por èl, y no los habrà: no teniendo por parte alguna ningun recurso: apelarà à la divina misericordia de nuestro buen Dios. Mas ay dolor! que si el cargo està enredado, y la cuenta mal formada, no habrà remedio! serà preciso perecer! à menos, que à buen librar, logre por felicidad un purgatorio. Ah, Hermanos Carisimos! y que mejor nos estubiera en que nos juzgaramos severamente en vida! que tal vez nos sirviera para ser juzgados con conmiseracion en muerte!

PAUSA DE CINCO MINUTOS.

JACULATORIA.

NO permitas, Divino, y Soberano Maestro nuestro, que nuestro Hermano sea tan desgraciado, ni que nosotros pasemos por el dolor de que se pierda un Discipulo vuestro, y pues està en tiempo de poder merecer, y conseguir tus divinas misericordias, te clamamos de todo corazon le concedas tus soberanos auxilios, y le comuniques tu divina gracia, y con esta se presente ante tu Magestad

Su-

Suprema, y salga con felicidad su alma de aquel tremendo juicio.

PAUSA.

OTRA JACULATORIA.

¡O RECTISIMO Juez, y Señor soberano! estos nuestros suspiros, estas nuestras lagrimas, y esta nuestra piadosa convocatoria, os muevan à misericordia con el alma de nuestro Hermano, que mui en breve serà presentada al Tribunal Supremo, para dar estrechisima cuenta: no la juzgues, Señor, segun su conducta, porque como fragil habrà cometido algunos defectos, hijos de la culpa con que fue concebido; pero tambien como Discipulo vuestro, habrà vivido con santo temor: concedele, Señor, una indulgencia general de todos sus pecados, y por los merecimientos de vuestra Pasion, y muerte se los perdoneis, para que libre su alma de todo cargo, se presente en tu soberana presencia en gracia, y entre en el gozo de su Señor.

SEGUNDA MEDITACION.

De la duracion, y eternidad de la otra vida.

PUNTO PRIMERO.

HASTA aqui hemos meditado, Carisimos Hermanos, todo quanto en esta vida ha pasado por nuestro Hermano, y pasarà en la otra. Ahora nos resta en esta ultima meditacion, el considerar el punto mas critico, que quizas á nuestro Hermano le estarà causando mas sensibilidad, y es el de la eternidad. Mucho, è importantisimo asunto es: el Señor nos ilumine para ello. Consideremos, Carisimos Hermanos, que despues de haver pasado nuestro Hermano por aquel terrible juicio, en el qual habrà de dar estrecha cuenta al supremo Juez: pasarà à tomár posesion de la eternidad: esto ès, à estár para siempre jamás eternamente felìz, y dichoso, ò à estár para siempre jamás eternamente infelìz, y desgraciado. Contemplemos à nuestro Hermano, acordandose lo breve que viviò en esta vida,

mas

mas tambien estará previendo la duracion que en la otra le espera. Los sudores, y sincopes; las angustias, y fatigas; los sobresaltos, y aflicciones, que tan sensiblemente estarà pasando en esta hora, son causados de aquella eternidad, que tendrà presente en su imaginacion, porque hai mucha diferencia de como la viò en vida, à como la vè ya en la hora de su muerte. Abramos, Carisimos Hermanos, los ojos de nuestra consideracion, y veamos à nuestro Hermano, que mudamente nos està hablando, à que estemos preparados, y à que pensemos bien de espacio, y à toda nuestra satisfaccion en aquella eternidad para siempre, que jamás dexarà de ser: y en aquel jamás, que nunca se acabarà. Hermanos Carisimos, pongamos esta consideracion con la de nuestro Hermano, y demos de una vez fin à todo quanto nos pueda perturbar, y separar de esta consideracion de la eternidad! pues todo serà para nuestro bien, y provecho, y roguemos en nuestro interior à nuestro divino, y soberano Maestro, salga nuestro Hermano felìz, y dichoso de esta vida à la que le està preparada en la eternidad.

JACULATORIA.

SI Hermanos Carisimos! mui bien pensado debe ser en nosotros aquella eternidad, que para siempre jamás tenga fin: ¿podrémos acaso escusarla? no por cierto. Lo que si podemos (mediante la divina gracia) es vivirla con pacifica posesion con nuestras buenas obras; y no siendo asi, serà eternamente padeciendo: eternamente penando, y eternamente separado de el mismo Dios, que es la alegria, y summo gozo de las almas. ¡Ay Dios mio! ¿què sea creible, que por el brevisimo tiempo, que malamente disfrutamos la corta duracion de esta miserable vida, querramos perder la eterna felìz posesion, que nos està destinada? ¡Ay Dios mio! que esto es mui sensible, y mucho mas para nosotros tus Discipulos! Ilumina, Sol Divino Sacramentado, nuestro entendimiento, è inflama nuestra voluntad, para que separados de todas preocupaciones de esta vida, nos ocupemos en saber adquirir aquella eterna, que felìz, y dichosa gozan tus escogidos, y nuestro Hermano la posea eternamente.

P A U S A.

OTRA JACULATORIA.

BIEN conocemos, Señor, y Maestro nuestro, que todo quanto afanamos, y quanto ajenciamos para esta vida, no nos ha de servir para nada para la eterna, porque lo que es mundano, en el mundo se queda, porque la muerte todo lo acaba; mas si supieramos grangear para la otra vida, allà lo poseeremos eternamente. ¡O Señor! haced, que no perdamos de vista este conocimiento, y que solo nos ocupemos en tu santo servicio, para que en la otra vida seamos eternamente dichosos, como tambien esperamos lo sea este nuestro Hermano, si tu, Señor, por tu infinita piedad, y misericordia, le concedes dichosa muerte, y que vaya à gozaros eternamente en la gloria.

P A U S A.

Sigue la Deprecacion, que està en la primera Vela, que dice: O buen Jesus, y Maestro Soberano, &c. y lo demás que sigue. Fol. 9. y 10.

Preces de la Santisima Virgen, para la tercera Vela.

Obed.ª y Herm.ˢ Virgen Santisima, Maria, y Señora nuestra, &c. como està en la primera Vela, hasta O Santa Maria.

Obed.ª O Santa Maria! Espejo de justicia, ruega à tu Hijo justo Juez, que le haga à nuestro Hermano, la ultima gracia de la remision de sus culpas, antes del dia, y hora de su cuenta, para que apartandolo de los reprobos, que han de estár à la siniestra, merezca en aquel dia la diestra, entre sus escogidas ovejuelas.

Hermanos. Amen.

Obediencia. O Santa Maria! Mistica rosa del jardin de Dios, os rogamos, Senora, que en la hora de la muerte de nuestro Hermano, conviertas en rosas, las espinas de las zarzas de su conciencia, y herida su alma con las del dolor, y contricion de sus culpas, merezca llegar al lugar en donde no punza la rosa, y tu amado se apacienta entre los lirios, mientras dura el dia de la felicidad eterna.

Hermanos. Amen.

Obediencia. O Santa Maria! Torre de David, en la conturbacion, y horror de la muerte: sed para èl torre de fortaleza contra sus enemigos: sed su muro, y vuestros

pe-

pechos le sirvan de torre, para hallar la paz, y descanso en el dia de la tribulacion.
Hermanos. Amen.

Obediencia. O Santa Maria! salud de los enfermos, compadecete de nuestro Hermano, pues su alma se halla molestada del demonio, y tu Siervo tendido en el lecho es maltratado de los dolores. Haz, ¡ ò clementisima Madre! que tu Hijo Santisimo le diga: yo soi tu salud.
Hermanos. Amen.

Obediencia. O Santa Maria! refugio de pecadores, à ti se acoje nuestro Hermano, no lo olvides, Señora, pues se halla en el ultimo conflicto: muestra ahora sobre su cuerpo, y alma, la virtud de tu poder, para que ayudado con el socorro de tu misericordia, y borradas todas sus culpas, no sea quitado del libro de la vida.
Hermanos. Amen.

Obediencia. O Santa Maria! consuelo de los afligidos, buscamos quien consuele en esta hora à nuestro Hermano, y no hallamos sino à ti, Señora, que lo pueda reconciliar con tu soberano Hijo, pues no niega quanto le pides. Quando empezáre su alma à tener pavòr, tedio, y tristeza, porque la cercan

los

los dolores de la muerte: muestrale entonces para su consuelo, el fruto glorioso de tu vientre. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. O Santa Maria! auxilio de los cristianos: en la hora de su muerte, alcanzale, que muera, como verdadero, y fiel cristiano en la Fè Catolica, Apostolica Romana, y como Discipulo, y Soldado de Christo, pelee con esfuerzo contra sus enemigos; cuidadlo, Señora, porque viene su tiempo, y hora, para pasar de este mundo. *Hermanos.* Amen.

Obediencia. O Santa Maria! Reina de los Angeles: en la hora de su muerte socorranlo los Angeles de Dios, recibiendo su alma, y presentandola en el Tribunal del justo Juez, y alli lo espere tu misericordia, que lo defienda, y aplaque à nuestro Maestro Jesus, para que nuestro Hermano no perezca en el tremendo juicio.
Hermanos. Amen.

Obed.ª y Herm.ˢ Sub tuum præsidium, &c. como està en la primera Vela.

ORA-

ORACION

AL PATRIARCA SEÑOR SAN JOSEF, como Protector de los que se hallan en la agonìa de la muerte.

GLORIOSISIMO Patriarca mi Señor San Josef, dignisimo Esposo de la Madre del Eterno-Verbo: nosotros te pedimos por tu felicisima muerte, que ayudes, y asistas à la de nuestro Hermano. Tu moriste, Santo mio, acompañado de Jesus, y de Maria, tenga este nuestro Hermano una muerte semejante. Ya vemos, Santo glorioso, que no la merece como vos; pero la necesita mas que vos: Vos erais santo, justo, y purisimo, y nuestro Hermano injusto, y miserable: mira quanto tiene porque temer, y quanto necesitado está sobre todos vuestros devotos, de vuestro poderoso Patrocinio.

AL PRINCIPE SAN MIGUEL.

ARCANGEL gloriosisimo San Miguèl, Principe de la milicia Celestial, Patrono universal de la Iglesia, y abogado nuestro, y nuestro amparo. Tu, Angel fortisimo, arro-

jaste del Cielo à Lucifèr, y sus sequaces; vence por nuestro Hermano, à todos sus enemigos, que en la hora de su muerte le haràn guerra. Sujetalos con tu poder, y merezca este nuestro Hermano, con tu ayuda el salir triunfante de todas sus oposiciones, y combates. Amen.

A N. P. S. FELIPE NERI.

ORACION.

PADRE, y Patrono nuestro San Felipe Neri! recibe, Santo admirable, estas nuestras suplicas, y presentalas à nuestro divino, y soberano Maestro nuestro Señor Jesu-Christo, y sea con aquella ferviente caridad, y amor tan sublime, que tanto abrasaba à tu corazon, y tan grande fue siempre en ti, para con tus proximos: Te rogamos compasivos, lo sea en la presente en la urgente necesidad en que se halla nuestro Hermano. Miralo con tiernos afectos de Padre benigno: recibelo en tus amorosos brazos, y presentalo al mismo Dios: y quando llegare nuestra ultima hora, merezcamos tambien la misma proteccion, por nuestro Señor Jesu-Christo, que

con

con Dios Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina por todos los siglos de los siglos. *Hermanos.* Amen.

FIN.

CON LICENCIA:

EN SEVILLA AñO DE MDCCLXXIX.
En la Oficina de D. Manuèl Nicolàs Vazquez, y Compañìa.

con Dios Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina por todos los siglos de los siglos. Hermanos. Amen.

FIN.

CON LICENCIA:

EN SEVILLA AÑO DE MDCCLXXIX.

En la Oficina de D. Manuel Nicolás Vazquez, y Compañia.